

Las Cumbres Iberoamericanas de Medicina Familiar y Comunitaria: construir consensos para transformar la Atención Primaria de Salud

Andrea Didier, Claudia Nosei, Dora Bernal, Marcello Dala Bernardina Dalla

EDITORIAL

La Revista Brasileira de Medicina de Família e Comunidade (Revista Brasileña de Medicina de Familia y Comunidad, RBMFC) se ha consolidado como una publicación científica de alcance internacional, comprometida con la difusión del conocimiento producido en Iberoamérica y con el fortalecimiento de la Atención Primaria de Salud (APS) y de la Medicina Familiar y Comunitaria (MFyC). Las ediciones especiales dedicadas a las Cumbres Iberoamericanas constituyen una expresión de este compromiso, al reunir contribuciones que trascienden el ámbito académico para convertirse en herramientas de reflexión, cooperación regional e incidencia en políticas públicas.

Las Cumbres Iberoamericanas de Medicina Familiar y Comunitaria, promovidas por la Confederación Iberoamericana de Medicina Familiar y Comunitaria (CIMF/WONCA Iberoamérica), se han consolidado, a lo largo de más de dos décadas, como uno de los principales espacios de construcción colectiva, diálogo político y consenso técnico en favor de la APS. Desde la primera Cumbre celebrada en Sevilla en 2002 bajo el lema Comprometidos con la salud de la población, estos encuentros han contribuido al intercambio de experiencias, al fortalecimiento de políticas públicas y al desarrollo de la Medicina Familiar y Comunitaria en la región. Posteriormente, Santiago de Chile, Fortaleza, Asunción, Quito, San José, Cali, Guatemala y, más recientemente, Montevideo, fueron dando continuidad a una historia común basada en la defensa de sistemas de salud más equitativos, universales y centrados en las personas. Cada cumbre ha respondido a los desafíos propios de su contexto histórico, pero todas han compartido una convicción fundamental: no es posible construir

sistemas sanitarios justos, eficientes y sostenibles sin una Atención Primaria fuerte y sin médicas y médicos de familia adecuadamente formados, reconocidos e integrados en las políticas públicas de salud. De estos encuentros han surgido declaraciones de consenso, que constituyen marcos de referencia para orientar reformas sanitarias, fortalecer la APS y promover el desarrollo de la Medicina Familiar y Comunitaria.

La IX Cumbre Iberoamericana de Medicina Familiar y Comunitaria, realizada en Montevideo, Uruguay, los días 21 y 22 de mayo de 2025, bajo el lema “Medicina Familiar y Comunitaria: más necesaria que nunca”, representó un nuevo hito en este proceso. Organizada por la CIMF/WONCA Iberoamérica y la Sociedad Uruguaya de Medicina Familiar y Comunitaria (SUMEFAC), con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Ministerio de Salud Pública, el Colegio Médico del Uruguay y Facultad de Medicina de la Universidad de la República (FM-UDELAR), reunió a 151 representantes provenientes de 16 países iberoamericanos.

Las Cumbres suelen organizarse en etapas. Así, también sucedió con la de Montevideo. En la etapa preparatoria de esta Cumbre, se constituyeron cuatro grupos internacionales de trabajo, integrados por especialistas propuestos por las sociedades científicas miembros de la CIMF. El trabajo se organizó alrededor de cuatro ejes estratégicos: (1) las estrategias para alcanzar y mantener el número necesario de especialistas en Medicina Familiar y Comunitaria; (2) las competencias esenciales para el ejercicio profesional en el siglo XXI; (3) las experiencias comunitarias e innovaciones frente a emergencias sanitarias; y (4) el papel de la tecnología y la innovación en la práctica de la Medicina Familiar. Mediante reuniones virtuales sucesivas y utilizando la metodología Delphi, los grupos elaboraron documentos técnicos alrededor de las temáticas, y alcanzaron consensos regionales sobre los principales desafíos de la especialidad en cada uno de estos ejes. Este enfoque permitió integrar perspectivas diversas, fortalecer la legitimidad de las recomendaciones y construir acuerdos sustentados en la inteligencia colectiva. Durante la Cumbre, conferencias, paneles y espacios de trabajo colaborativo permitieron revisar críticamente los documentos elaborados durante la fase preparatoria, debatir aspectos controvertidos y consolidar recomendaciones dirigidas a gobiernos, universidades, instituciones formadoras y organizaciones sanitarias.

El principal resultado de este proceso fue la aprobación de la **Carta de Montevideo**, documento político-técnico que reafirma el papel estratégico de la Medicina Familiar y Comunitaria como fundamento de sistemas

de salud basados en la APS. La Carta, también publicada en esta edición, propone fortalecer el financiamiento del primer nivel de atención, ampliar la formación y retención de especialistas, mejorar las condiciones laborales de los equipos de salud, incorporar competencias acordes con los desafíos contemporáneos y promover una transformación digital ética, equitativa y centrada en las personas.

La Cumbre concluyó con la firma de la Carta. En la etapa posterior se constituyó un grupo de seguimiento destinado a promover la difusión e implementación de los acuerdos alcanzados. En Uruguay, este proceso se tradujo rápidamente en acciones concretas. En julio de 2025 el Ministerio de Salud Pública creó la Comisión para el Fortalecimiento del Primer Nivel de Atención y, en marzo de 2026, presentó un documento técnico que establece estándares organizativos y funcionales para los servicios de APS, tanto públicos como privados. Basado en un enfoque de territorialización y trabajo interdisciplinario, este documento reconoce a la Medicina Familiar y Comunitaria como especialidad clave para garantizar una atención integral, continua y centrada en las personas, al tiempo que destaca la necesidad de fortalecer la formación de recursos humanos especializados y reorientar los equipos de salud hacia las necesidades actuales y futuras de la población.

La experiencia de Montevideo demuestra que las Cumbres Iberoamericanas son mucho más que reuniones científicas. Constituyen espacios de construcción de consensos, cooperación regional y abogacía capaces de influir en las decisiones sanitarias de nuestros países. En un contexto caracterizado por crecientes inequidades, fragmentación de los sistemas de salud, déficit de recursos humanos, transformaciones tecnológicas y nuevas demandas sociales, la Medicina Familiar y Comunitaria reafirma su vigencia como especialidad estratégica para alcanzar sistemas de salud más humanos, cercanos, equitativos y sostenibles.

La presente edición especial de la RBMFC reúne los documentos elaborados durante este proceso colectivo. Con ello, la revista reafirma su compromiso de ofrecer a sus lectores trabajos de alta calidad científica elaborados por autores de diversos países iberoamericanos, contribuyendo a difundir el conocimiento, fortalecer la cooperación regional y mantener vivo el diálogo que impulsa la transformación de la Atención Primaria de Salud en beneficio de las personas, las familias y las comunidades.